

...\$ 10-00
... 1-00
... todos los días
... gos.

Se reciben suscripciones—En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva calle 1, número 18; i fuera de Bogotá, en las Agencias correspondientes.
Director i editor—J. D. GAITAN.

REMITIDOS—Se insertan, previo exámen, a... \$ 3-00 columna.
ANUNCIOS { Por la 1.ª publicación... 0-05 ctes. línea.
{ Por cada nueva id... 0-02
Todo debe pagarse adelantado.

Instruccion pública.

El número 48 de *El Maestro de Escuela* contiene el siguiente diploma:

Estados Unidos de Colombia—Estado soberano de Cundinamarca.

El Director de Instruccion pública del Estado i los examinadores que suscriben, espiden el presente diploma de capacidad para el desempeño de las funciones de maestro de una escuela superior, a FRANCISCO L. GUERRERO, alumno de la Escuela Normal nacional de Cundinamarca, que ha sostenido, por medio de las pruebas orales i escritas, especificadas en el capítulo 8.º del decreto orgánico de la instruccion pública primaria, el exámen público correspondiente, en estas materias: lectura, escritura, aritmética, gramática castellana, ortografía, geografía, geometría, contabilidad, física, química, dibujo, música, pedagogía, calisténica i legislación sobre instruccion pública.

Dado en Bogotá, a trece de noviembre de mil ochocientos setenta i dos.—El Director de Instruccion pública, DAMASO ZAPATA.—El Director de la Escuela Normal, MARTIN LLERAS.—Los examinadores, Benigno Guarnizo—Francisco García R.—Pedro J. Sarmiento.

Inserciones.

Opinion de Cecilio Acosta

SOBRE LA GUERRA FRANCO-PRUSIANA. (De "El Americano.")

Cecilio Acosta, venezolano, no es uno de los primeros escritores de nuestra América, como se dice: es uno de los mas brillantes escritores del mundo.

Pronto nos ocuparemos del gran americano.

Hei, para confirmar nuestro juicio, publicamos aquí una carta que, en el seno de la amistad, escribió a un amigo residente en París, dándole su opinion sobre la guerra franco-prusiana, cuando terminó.

Dico así:

¡Qué guerra i qué sucesos los de Europa! ¡Luego qué de consecuencias! El mapa político variado, el centro del equilibrio continental en otro punto, la nación de las glorias vencida, el pueblo de las abstracciones venciendo, Eylau sustituido por Sedan, i la lengua de los libros i las ciencias, en lugar de la lengua de la galantería i de las cortes. La raza del Norte no es conquistadora de territorios, pero conquista instituciones i las funda.

Las ideas de organizacion, de allá es que vienen, es decir, el órden político basado en ideas prácticas, i esas ideas las que hacen viable i dan despues lozanía al cuerpo social.

Habia en el Mediodia la inestabilidad que nace de novedades peligrosas, el mal éxito que traen ensayos prematuros, opiniones candentes que luego producen incendios, ideas especiosas que solo producen fanáticos, prensa declamadora, partidos beligerantes, i una literatura que lo menos que hacia era ostentar lo bello en vez de lo útil, cuando no doraba el vicio, o iba hasta el fondo de la conciencia para romper el vinculo moral; con lo que, i contrayéndome a Francia especialmente, los Gobiernos por mucho tiempo tuvieron que hacerse personales, o reaccionarios, o de rutina, la instruccion política falsa, la vida social convulsiva, i el pueblo fácil a toda instigacion

Las armas representan la muerte: matar no es convencer.

Dejad que la urna impassible decida.

Si los tolimenses quieren vencer por medio de la fuerza tendrán que comprar armas i municiones, enganchar soldados, entrar al territorio donde están sus hogares a fuego i sangre, arruinar sus haciendas i las del enemigo, destruir las poblaciones, acuchillar i ser acuchillados en los combates, esponer sus familias a mil ultrajes i contratiempos, desacreditar el Estado i con él la República, desvirtuar las instituciones, matar la lisonjera prosperidad de su industria i no recibir sino conquistar a fuego i sangre un poder público en ruina.

Vencedores ya ¿qué tendrían atras, i qué adelante? Atras tendrían sangre, cadáveres, desgracias, pobreza, enfermedades, miseria, campos talados, poblaciones aridas, empresas destruidas, familias huérfanas, víctimas irreparables, i todos cuantos horrores i desolaciones trae consigo la guerra.

Adelante tendrían caudillos engridos, jefes i soldados a quienes recomendar, pensiones que conceder, mutilados i heridos que curar, sueldos atrasados que satisfacer, gastos urgentes que ordenar, pretensiones descabelladas que atender; i todo esto en medio de una sociedad aniquilada i desmoralizada por la guerra, un tesoro agotado, un Gobierno sin leyes ni recursos, un desórden i una confusion propios de una violencia vencedora.

Quiere decir que, para vencer, tendrían los tolimenses que aniquilar su Estado i privarlo acaso de sus mejores hijos; i al dia siguiente de su triunfo no podrian establecer, al ménos por algun tiempo, más régimen que el de la violencia: violencia para obtener recursos; violencia para sujetar a los vencidos; violencia para prevenir las reacciones. En una palabra, por el régimen arbitrario que hai hoy llevar allí el régimen arbitrario i cruel que impone la victoria armada; por la dictadura hipócrita i sofística, la dictadura militar, sin que esto tenga remedio, pues aunque reunieran una Asamblea constituyente la misma noche del último combate, como entregarían a esta una situacion terrible, esa Asamblea no podría hacer otra cosa que imponer crecidas contribuciones, expedir leyes de seguridad, crear fuerza permanente i tiranizar el Estado para asegurarlo. Tendrían, pues, un año de lucha i dos de régimen turco ¿todo por qué?

Por no buscar el remedio en las patrias instituciones, por no ver toda la luz, toda la fuerza, toda la esperanza, todo el secreto que hai en la palabra sufragio!

Que los tolimenses, pues, no levanten mas bandera que el nombre de sus candidatos; no organicen mas batallones que los de los sufragantes; no peleen mas batallas que las de los dias de elecciones; no se junten para conspirar sino para hacer valadero su

derecho: eso pide la época, eso permiten las instituciones, eso aconseja la prudencia i el sereno valor.

En vez de diez o cincuenta boletines de sangre, que escriban este solo boletín de alta filosofía, de República verdadera:

"Tuvieron lugar las elecciones populares, i el partido liberal triunfó espléndidamente en todo el Estado del Tolima."

Nos hemos visto en la necesidad de escribir las líneas que preceden, pues se nos ha asegurado que vuelve a agitarse la cuestion guerra en el Tolima, según ciertas combinaciones electorarias relacionadas con la Presidencia de la República; i aunque se nos hace duro creer que haya candidatos que quieran presentarse con la frente manchada de sangre, el proverbio dice que tan peligroso es creer como no creer.

Hechos diversos.

Ferrocarril del Norte.

En el *Diario Oficial* de ayer se lee la siguiente nota de nuestro Ministro en Inglaterra i Francia:

Paris, octubre 2 de 1872.

Señor Secretario de Hacienda i Fomento.

El último correo de Colombia me trajo la importante nota oficial de usted, de 8 de agosto último, número 504, seccion 5.ª i los documentos a que ella hace referencia.

En la nota a que aludo me informa usted que el señor Salomon Koppel, Director del Banco de Bogotá, i comerciante de merecida respetabilidad, habia sido comisionado por el Poder Ejecutivo para que, de acuerdo con esta Legacion, promoviera de un modo eficaz la formacion de una Compañía que tome a su cargo la construccion del ferrocarril del Norte, mediante la celebracion de un contrato arreglado al pliego de "Bases" entregado a dicho señor.

Razon tiene usted, señor Secretario, en creer superfluo estimular mi patriotismo en favor de empresa tan importante. Puede descansar en la seguridad de que prestaré al señor Koppel todo mi apoyo oficial i privado en el cumplimiento de la mision que ojalá sea coronada del mas completo éxito. Al efecto, me trasladaré a Londres, como ya lo he hecho saber al señor Koppel en carta de ayer, tan pronto como sea recibido por este Gobierno en el carácter de Enviado Extraordinario i Ministro Plenipotenciario de Colombia, que ha tenido a bien conferirme el Poder Ejecutivo, lo que creo tendrá lugar dentro de seis dias.

Soi de usted, con toda consideracion, muy atento servidor.—JUSTO AROSEMENA.

Banco de Bogotá.

La jerencia de este establecimiento, en el mes de diciembre próximo, será desempeñada así:

Del 1.º al 7 por el señor Vicente Lafaurie.

Del 8 al 15 por el señor Miguel Camacho Roldan.

Del 16 al 23 por el señor Joaquin Sarmiento, i

Del 24 al 31 por el señor Onofre Vengoechea.

no debe éste por o mismo. e de ape- io se lla- por medio la punta ana hacha contienda. vive bajo ta ni pre- porque ellos La guerra timo caso, lio ni otra urna está lla. a luche i ribir, por- nos Cuba ndicacion; ad de pa- o de pro- i de aso- que es lo- os de que gnó libre ituciones i la lei. No spadas, lo un simple o en id política n; rencia por- liberales; i ja en las el sistema eso lo que vilizacion. convenci- gnierno del adminis- iente para burlado en da distrito e se levanta ribuna: la bre. dicos i cer- to político s familias, os i a las la opinion. pinion pú- ida, es mas destino de uria de un uto quien tado de los del sufragio la norma- a enferme- i dolorosa propio con armas.

12804

12805

673

que diese por cosechas, o propagandas de entusiasmo, o cambios repentinos.

Grandeza no puede negarse que ha tenido siempre ese pueblo, porque es muy grande su espíritu: es un injerto de la gracia griega i el valor latino; pero ya es viejo en él el error, mayormente desde que son necesarios la industria para independizarse i el orden para la vida de querer vivir solo de ejemplos clásicos históricos para su gloria, i de su gloria, la que hace ruido i deslumbra, para su preponderancia nacional.

Otra es la manera del progreso, que no quiere, ni marcha a saltos, ni gobiernos de moda, ni garantías de papel. La libertad de White-Hall i de Sans-Souci siempre ha valido mas que la libertad del juego de pelota, i los Guillemos III i Federicos Guillemos dejado mas al mundo que los Robespierres i los Dantonés. 89 fué un gran drama, que no dejó mas huellas que la sangre; mientras que la revolución de 1798, la *gran revolución*, como se la llama, ha quedado siendo, tanto como una lección, un ejemplar.

Los pueblos comienzan a ser felices, cuando, como Inglaterra, practican lo que enseñan, creando de este modo una escuela de buenas tradiciones, que se infiltran en los hábitos i modelan las costumbres.

Nada sucede en el mundo ni para bien ni para mal, sin que tenga, o un orden de enlace, o un castigo de escarmiento.

Hai dos lógicas: la de los efectos visibles, que solo descubren parte de la trama, i la de las causas primeras, donde está la trama universal.

La filosofía de la historia es el esfuerzo humano para penetrar en ese fondo oscuro, en que descansa la última palabra de las cosas, i del que han logrado sacar tesoros no escasos muy raros hombres como San Agustín, Bossuet i entre los que hoy viven Guizot.

Lo que estos varones han aprendido por prevision, tienen los demás que aprenderlo *ex post facto*.

La novela de los franceses i la perversion de sus costumbres e ideas, ya no se podían soportar: una índole tan simpática, junto con una imaginación tan creadora, i una lengua tan comunicativa i cortésana como la suya, estaban llamadas a llevar el veneno a todas partes; i el resultado tenía que ser, fiebre de pasiones en la propia casa, i propaganda perniciososa en la ajena.

nunca: un jéio, que lo es, no porque se pone a la cabeza de ideas colectivas, como César a la cabeza de las pretensiones de los plebeyos, o como Mahomá a la cabeza de la sensualidad, sino porque combate con éxito todas las ideas reinantes; un hombre que crea el culto de su persona en vez del culto del derecho; un monarca que mauda a un pueblo de reyes, i un capitán que gana las batallas con prodijios que aún no ha entendido la ciencia.

Fue una especie de alto dado al progreso; i la gloria militar celebra esos días como la época de su mayor esplendor.

No es extraño, a vista de tales causas, i de otras no espuestas i de índole, que ese pueblo concibiese un orgullo de raza que tocó en desvanecimiento; que su carácter llegase a ser una mezcla de culta mollicie i de valor caballeresco; i que, ocasionado de las doctrinas del siglo XVIII, que tanto relajaron, i del peso del primer imperio, que tanto humilló, su novela no fuese ménos que una disolución de todos los vínculos sociales, i su República una disolución de todos los vínculos políticos.

El proceso orgánico de estas ideas habia de continuar, aunque latente. El Gobierno de Luis XVIII fué solo una aspiración sabia en el Rei, junto con una reacción ciega en la corte, sin haber dado mas frutos, bien que tan ricos, que haber empezado a florecer en su tiempo los *doctrinarios*; el de Carlos X, solo un apéndice del precedente, con ménos tacto político i mas obstinación.

Pesaron sobre ámbos reinados los resultados de una coalición continental de 15 años i los recelos todavía subsistentes de la Europa. Luis Felipe nada consiguió con hombres como los que le rodearon, tan graves; con una Administración como la suya, tan solícita; ni con haber buscado como base al pueblo inteligente: los franceses se propusieron desacreditar su Gobierno, i casi lo lograron a fuerza de influjo, habiendo sido necesario emplear, para justificarlo, la crítica histórica. El gran suceso del 48 no fué un fruto del anterior reinado, sino el estallido de ideas que habian llegado a inflamación; Lamartine, el tribuno candoroso de opiniones que le admitían como propagandista mas bien que como obrero; la República, la forma dorada de escuelas perniciosas i teorías disolventes; i el 2 de diciembre

ñados en el propósito de reducir a nada cuanto existe.

Todo esto, i lo inmediatamente anterior a esto, sucedía cuando ya la Alemania se habia engrandecido por la industria, se habia fortalecido por el patriotismo, se habia mejorado por la ilustración, i abrigaba en su seno a un pueblo, sano por las costumbres, rico por el trabajo, i unido i vigoroso por el doble vínculo de la lei i de la disciplina militar.

Ese pueblo, aun en Europa mismo, era poco conocido en su organismo interno, o solo lo era de los sabios, enclaustrado como se hallaba por su lengua que es dura, por su carácter que es serio, i por su literatura que no, ha perdido a la fecha su alta filosofía, ni sus formas castas, mal avenido uno i otro con manos sensuales i entendimientos mediocres.

No se olvide tampoco que no hacia mucho tiempo que se habia formado la Confederación del Norte: que las partes componentes estaban bien, i sobre todo, satisfechas con la causa de Prusia: que Bismark habia sabido mantener la lazada firme con una organización vigorosa; i que estaban vivos los recuerdos humillantes de la Confederación del Rin i de las guerras napoleónicas.

Al contrario, Francia no habia estado preparada de este modo: contábase por muchos los años de su indolencia; pensando sin cesar en el buen gusto de un día i en las novedades de siempre. Lo peor que le puede suceder a una nación que lucha es que no quiera a su Gobierno i que se encuentre dividida; no tiene entonces ni cabeza que mande, ni miembros que se unan, i cae postrada. A Francia, sobre esto, le faltó patriotismo, como se nota en la lijereza e injusticia con que su prensa llamó a todo el mundo de traidor: lo fueron Bazaine, Mac Mahon, Le Bœuf, Faidherbe, Julio Favre, Thiers; no se quedó nadie sin serlo; ni Víctor Hugo, mientras que los papeles alemanes fueron altamente discretos i dignos en este punto.

Recuerdo lo del Jeneral Steinmetz: cometió una falta, nadie lo infamó por ello, i como para hacer olvidar el mal ejemplo, i ya que la falta no era un crimen, se le destituyó de Gobernador a la Pomerania.

Sea dicha la verdad, salvo el valor con que pelearon los franceses, que nunca saben ser sino bizarros, ni tuvieron otras virtudes en la lucha, ni dejaron otros recuerdos en la historia.

cial, poco amigos de variar de formas políticas, que son no mas que utopías cuando no son instituciones permanentes, se contentan con una lei que se cumpla i un Gobierno que la vele.

Francia, como pueblo comarcano, sacará mucho provecho de esto. El elemento rojo está muerto en su mayor parte: quedarán jérmenes que pueden retoñar con el tiempo, si no se aplica el cauterio o no se rejenera la sangre; pero entre tanto, i para evitarlo, el vacío puede llenarse con la imitación i la práctica de la civilización teutónica. La civilización vieja, i esto es natural i hasta indispensable. Es nueva savia que corre; es nueva vida que entra. El ojo vulgar llamará a esto un accidente; pero el ojo filosófico ve en ello un nuevo hilo que posa en la gran trama del mundo.

Este provecho es recíproco; i aquí viene bien decir dos palabras sobre la tan debatida cuestión de las razas, i sobre si la del Norte es superior a la latina. Esta tuvo su tiempo en que campeó sola. Como fue la que heredó i la que conservó mas la civilización griega i la romana, sus ejemplos clásicos, que hicieron tanto ruido en la historia, dieron temple a su espíritu i color a sus pasiones. Esta observación solo es aplicable al tiempo que corrió despues de la Edad média, cuando ya aquellos libros, que empezaron a no tener los grillos de las copias, i los sabios, que los habian estudiado i los podian traducir, se hicieron, no muy tarde de la toma de Constantinopla por Mahomet II, patrimonio comun de otros pueblos. Lo cual, ayudado del clima, que tanto influye, i del ejemplo, que tanto arrastra, contribuyó al cultivo de las artes para el buen gusto, a la perfección de las letras para la gloria, al poderío de los Gobiernos para el influjo, a las aventuras para la conquista, a exaltar la imaginación a tal punto, que los libros por lo comun no contenian sino lo ideal, bien que tan bello, i los jefes de nación no pensaban sino en empresas exteriores, bien que tan grandes. Hubo de todo: del tumulto ciego del tiempo de los gracos i de la obediencia petrificada del tiempo de Augusto; la humillación de los 30 tiranos i la magnificencia de Perfeles; no debiendo olvidarse que lo que predominaba en esa vida ajitada era el sentimiento como impulso, i con frecuencia las pasiones como guia.

La civilización contemporánea i las necesidades del progreso lo reclamaban así. Sin

mas difícil. La casa ya ser cabeza de partes componentes de ser, i Bismark i Thiers ha tenido que puesto entre la guerra su patria, ha arrancado por fin a Paris.

Sección

Producción de

Este importante francesa produce un comercio que asciende de francos por año.

La majada o ca existe desde 1786 merinos de los mas lana, dejando de que siguieron a la fia, cuyo precio fue llegó a pagarse de razon de 4 hasta 6 libra. Desde 1826 2-50 a 4 francos. oios sufrieron al 1840 se ha sostenido desde aquella época yondo.

Respecto a la existen document según lo que arro plotación de los de puede calcular que los siguientes, por Merinos puros... South-downs puros Soloña puros... South-downs solo Carmosinos-solof South-down-limof Landees puros...

Estos precios disminución de las lanas extraña Francia, que sobe

Las causas que ducir la baja que en las lanas indije parte al aumento comunicacion por vecinales, de can

194

Lo que estos varones han aprendido por prevision, tienen los demás que aprenderlo *ex post facto*.

La novela de los franceses i la perversión de sus costumbres e ideas, ya no se podían soportar; una índole tan simpática, junto con una imaginación tan creadora, i una lengua tan comunicativa i cortesana como la suya, estaban llamadas a llevar el veneno a todas partes; i el resultado tenía que ser, fiebre de pasiones en la propia casa, i propaganda perniciososa en la ajena.

La guerra sobrevino necesariamente: fue una explosión preparada de antemano. Napoleón sabía que entraba mal, desprevénido i con desventajas al combate; pero dijo: "con los republicanos rojos, si pierdo, pierdo, si gano, pierdo también, porque siempre los tengo encima, mientras que con los prusianos, aunque si pierdo, pierdo, si gano, gano, porque aseguro mi trono o fundo el de mi hijo." No podía equivocarse en el gran juego el que había gobernado un imperio como el francés mas de 18 años, i hecho inclinar muchas veces con el peso de su política la balanza del continente.

Cuando haya de formarse el proceso de los hechos, i abrirse el juicio de esta gran causa histórica, siempre habrá de fallarse de la manera espuesta. Por ahora lo que importa considerar son las consecuencias. Se desacreditan teorías exajeradas que obran sobre la imaginación para enfermarla; queda en horror la democracia del petróleo, es decir, la que tala para proclamar la paz en el vacío; deja de ser el libelo el catecismo del derecho; vuelve la familia a crecer en su origen religioso; vuelve el orden a ser la manera de la vida, i entra Dios de nuevo a rejir la sociedad.

No osaré afirmar que el sucedido sea el último desastre, i el dado el último escarmiento, porque las sociedades marchan entre el bien i el mal, ya que este va a ménos cada vez; pero es fuera de toda duda que se abre una era nueva.

Los franceses han tenido siempre humor galante i alto aliento; pueblo singular que, aun concluido el espíritu caballeresco, se quedó cruzado para toda empresa de riesgo, como para toda propaganda de brillo: en las novedades apóstol, en las letras entusiasta, en el buen gusto artista. Vino a inflamarlo la revolución de 89, llama que casi torna en cenizas la Europa entera si no es que el primer Napoleón la apaga.

Vióse entónces lo que no se había visto

solicitada; ni con haber buscado como base al pueblo inteligente: los franceses se propusieron desacreditar su Gobierno, i casi lo lograron a fuerza de influjo, habiendo sido necesario emplear, para justificarlo, la crítica histórica. El gran suceso del 48 no fue un fruto del anterior reinado, sino el estallido de ideas que habían llegado a inflamación; Lamartine, el tribuno candoroso de opiniones que le admitían como propagandista mas bien que como obrero; la República, la forma dorada de escuelas perniciosas i teorías disolventes; i el 2 de diciembre un hecho, providencial, que, prescindiendo del origen que tuvo i del modo con que se llevó a cabo, sirvió de compuerta a una inundación de males sin número.

Hai veces que los grandes crímenes son grandes remedios: la justicia relativa condena la culpa, mas la justicia histórica estudia las consecuencias. Sin ese atentado, la Europa se incendia, así como sin Napoleón III no hai equilibrio.

La herencia de su inmortal tío le ayudó a fundar su trono, a que contribuyó poderosamente su concentración impenetrable i sombría, la que mantiene el misterio, i mas que todo la preponderancia teatral que supo dar a la Francia, i que tanto gusta a los franceses.

Como quiera, i conviniendo en condiciones de buen Gobierno que no faltaron, i hasta en la existencia de las necesidades de él para evitar otros males, el segundo imperio no pasó de ser un largo paréntesis entre el último fermento de las ideas comunistas, i la aparición final de la *Comuna*, sirviendo para ello de ocasión i de pretexto una guerra loca, una ambición oculta, un patriotismo falso, la caída del Emperador i los preliminares de la paz.

Los prusianos fueron los provocados i los vencedores; pero los franceses rojos hicieron lo que no quisieron, aunque pudieron hacer sus enemigos; incendiar a Paris. Hiela pensar en la *Comuna*. Se proclamó el caos como sistema, una familia sin vínculos, una sociedad sin lei, i una conciencia sin Dios; la muerte estaba en todas partes, la compasión en ninguna; el espanto hacia tinieblas, i se tenían en celebración fiestas horribles, precedidas de bacantes en furor, que llevaban odio en el pecho i sangre en las manos.

Pone grima recordar esto. Le parece a uno que sueña en los salones de Satanás, i que oye la orfía de espíritus ébrios, empe-

ñados; o se queda mareado en serio, i Victor Hugo, mientras que los papeles alemanes fuerón altamente discretos i dignos en este punto.

Recuerdo lo del Jeneral Steinmetz: cometió una falta, nadie lo infamó por ello, i como para hacer olvidar el mal ejemplo, i ya que la falta no era un crimen, se le destituyó de Gobernador a la Pomerania.

Sea dicha la verdad, salvo el valor con que pelearon los franceses, que nunca sabían ser sino bizarros, ni tuvieron otras virtudes en la lucha, ni dejaron otros recuerdos en la historia.

El resultado ya se sabe. Duelt ver a la Francia en el polvo, la que ha tenido monarcas como San Luis, i Enrique IV, la que homilló al Austria, la que produjo el siglo de Luis XIV, la que ha dado i quitado coronas, la que ha sido mas de una vez, en opiniones i en letras, maestra del mundo. Así son las vicisitudes humanas; se relajó i cayó, i se abre hoy otro teatro para las cosas.

Las guerras a veces, en medio de sus males propios, suelen dejar algunos bienes, en especial cuando no son de conquista, i se da con ellas paso a ideas vigorosas, para desalojar o poner en descrédito ideas caducas. A poco desaparece el espíritu de engño, i entra la alianza de los intereses. Lastima sólo que Prusia hubiese sido tan dura en la indemnización que exigió, e insistido en agregar a ella la Lorena i la Alsacia. Puede ser con todo que este gravamen se alijere con nuevas conferencias i con el establecimiento de un Gobierno regular en Francia.

Por lo que hace a los beneficios que derramará la Alemania, se ven, puede decirse, de bulto. Su mayor peso en las relaciones diplomáticas i en los tratados públicos dará mayor eficacia a su influencia política; saldrá de su aislamiento una raza tan amiga del orden del trabajo; saldrá de su santuario una filosofía profunda que guardaba hasta ahora como misterios sus tesoros, i servirán de ejemplar i espejo costumbres sobrias, ideas sanas i un espíritu de sociabilidad que busca la armonía i no el tumulto. De los alemanes hai mucho que aprender. Su industria no está solo en grandes fopos, sino en todo el pueblo; su instrucción es comun i está desparramada; su literatura tiene la belleza de la moral como del sentimiento; fuera de tener el don de la inventiva; su historia casi ha llegado a ser una demostración matemática por lo riguroso del criterio, i en cuanto al orden so-

lido, que los hechos por su común contenido sino lo ideal, bien que tan bello, i los jefes de nacion no pensaban sino en empresas exteriores, bien que tan grandes. Hubo de todo; del tumulto ciego del tiempo de los gracos i de la obediencia petrificada del tiempo de Augusto; la humillación de los 30 tiranos i la magnificencia de Pericles; no debiendo olvidarse que lo que predominaba en esa vida ajitada era el sentimiento como impulso, i con frecuencia las pasiones como guía.

La civilización contemporánea i las necesidades del progreso lo reclamaban así. Sin la ambición, la jeografía no festeja sus límites; sin la fama, Italia no produce sus pintores, escultores i poetas; sin la fe, Roma no es la moderadora del derecho; i si España ha dado un teatro cómico que es el asombro de todos i está todavía sin rival, es porque sus autores sabían que, aunque no dinero, iban a recoger renombre en todo el mundo.

Tal ha sido la historia, i tal es aún el carácter de los pueblos latinos, imprevisivos por confiados, exajerados por sensibles; pero así i todo, con un corazón grande, una fantasía fecunda i una vitalidad poderosa. Están llamados a modificar los sentimientos por el espíritu de sus artes mas tierno, por la condición de sus costumbres mas suave, i por la expansión misma de su índole. Les faltan varias cosas, hoy del todo esenciales. Tienen que aprender una, el orden; tienen que radicar otra, la industria; i sobre esto tienen que prescindir por fin del veneno de la vida social, que son las teorías peligrosas.

La unión de las dos razas por el comercio, por el trato, por los tratados, sería un nuevo progreso porque es el camino que lleva hoy el desenvolvimiento de las cosas. Los Gobiernos serian mas sólidos, la paz segura, la libertad mas cierta, el adelantamiento mas rápido; se asociaría el cálculo con la imaginación, i la industria con las artes; se modificaría la novela que solo pinta al hombre fisiológico, con la influencia de una novela moral, i a su vez la providencia cósmica de los filósofos del Norte tendría que avergonzarse ante la providencia de Dios enseñada en los libros de Bossuet.

El desenlace de la guerra franco-prusiana traerá todos estos resultados o muchos de ellos. Yo así lo espero.

No es justo pasar adelante en este cuadro, sin traer a él a M. Thiers, que es una figura tan hermosa. Su obra es mas grande que la de Bismark, o diré mejor, ha sido

Carmosinos solo.
Southdown-limo
Landes puros.
Estos precios,
disminucion de
las lanas estrañ
Francia, que sol
Las causas qu
ducir la baja qu
en las lanas ind
parte al aumout
comunicacion po
vecinales, de car
pero muy partic
frecuencia o import
Australia i de L
Mientras que
la cabafia de Ita
la raza merina er
Mac-Arthur, un
grantes a Austr
continente, en l
quo habia compr
Esperanza; i de
maron bien por
los que vinieron
merinos trasporta
que la Australia,
se halló en alto
Europa gran
1825, envió 3,00
kilógramos; 29,0
1860, i 450,000
La América de
de la Australia,
del Rio de la Pl
este país subió de 4
de 60,000 en 180
casi doblado.
La Francia, en
Europa han sido
estas invasiones
dinariamente los
dado lugar a base
vez exajeradas. H
de 1876 la Europ
de libras de lana
que los precios de
que a consecuencia
no pudrian cubrir
sebasos. Felicit
rado en estos cu
de la produccion
tosos de lo que se
grandes continen
las las reses lanare
muchos millones

195

de variar de formas polifemas que utopías cuando permanentes, se conque se cumple i un Go... comarcano, sacará... El elemento rojo... mayor parte: quedarán... con el tiempo, se rejenere... para evitarlo, se... con la imitacion i la... teutónica. La... natural i hasta... que corre; es... El ojo vulgar llamará... pero el ojo filosófico... hilo que pasa en la gran

recíproco; i aquí viene ras sobre la tan debatida... sobre si la del Norte... Esta tuvo su tiempo... Como fué la que heredó... la civilizacion griega... ejemplos clásicos, que... de la historia, dieron... color a sus pasiones... lo es aplicable al tiempo... la Edad media, cuando... que empezaron a no... las copias, i los sabios... i los podian tradu... tardé de la toma de... Ahoumet II, patrimonio... los. Lo cual, ayudado... influye, i del ejemplo... contribuyó al cultivo de... gusto, a la perfeccion... loria, al poderío de los... fujo, a las aventuras... saltar la imaginacion a... os por lo comun ne... al, bien que tan bello... no pensaban sino en... bien que tan grandes... aguito ciego del tiem... obediencia petrificada... la humillacion de... guiciencia de Pericles;... que lo que predomi... tada era el sentimiento... frecuencia las pasiones

temporánea i las nece...

mas difícil. La casa de Austria no podía ya ser cabeza de la Confederacion: las partes componentes buscaban otra manera de ser, i Bismark lo supo, su tarea fué aprovechar la hora oportuna; mientras que Thiers ha tenido que luchar, se ha interpuesto entre la guerra i la humillacion de su patria, ha arrancado la paz i ha salvado por fin a Paris.

Seccion Industrial.

Produccion de lana en Francia.

Este importante ramo de la industria francesa produce un movimiento de comercio que asciende a trescientos millones de francos por año.

La majada o cabaña de Rambouillet existe desde 1786 i fué creada con los merinos de los mas finos de España. Esta lana, dejando de contar los primeros años que siguieron a la creacion de esta cabaña, cuyo precio fué cubierto en asignados, llegó a pagarse desde 1797 hasta 1826, a rrazon de 4 hasta 6 francos 75 céntimos la libra. Desde 1826 hasta 1840 varió entre 2-50 a 4 francos. Antes de 1826 los precios sufrieron altas i bajas, pero desde 1840 se ha sostenido con cierta igualdad, i desde aquella época han ido disminuyendo.

Respecto a las lanas ordinarias, no existen documentos tan antiguos; pero segun lo que arrojan los relativos a la explotación de los dominios de la corona, se puede calcular que los precios han sido los siguientes, por término medio:

Merinos puros	2 francos 21 cént.
Merinos mestizos	2 id. 51 id.
South-downs puros	2 id. 22 id.
Solofia pura	1 id. 98 id.
South-downs solofia	2 id. 6 id.
Carmosinos-solofia	2 id. 16 id.
Southdown-limosinos	2 id. 32 id.
Landeses puros	1 id. 37 id.

Estos precios medios indican que la disminucion de valor pesa mas bien sobre las lanas extrañas finas, importadas en Francia, que sobre las lanas indijenas.

Las causas que han contribuido a producir la baja que se ha sostenido en 1840 en las lanas indijenas, es debida en gran parte al aumento i mejora de las vias de comunicacion por la abertura de caminos... de hierro

seguía de algunos años; despues hai el coste de los jornales, que es moi elevado; el transporte desde los esquiladeros al punto del embarque; el flete, el trasborde, los gastos de almacenaje, comision i otros muchos gastos que hacen subir el precio de la lana a cierta cantidad, a la que hai que añadir el coste bruto de ella, la cual nunca podrá rebajarse.

Cierto que los precios elevados que tenian las lanas a principios del siglo actual no podian ya realizarse, pero siempre serán lo suficiente para que, manteniéndose entre dos o tres francos el kilógramo de lana bruta o sin lavar, puedan los ganaderos no solo cubrir sus gastos, sino realizar algunas utilidades.

Seccion Comercial.

Revista del mercado del Havre.

Anil—Transacciones en el mas profundo marasmo. Los precios asfian i son, por consiguiente, en favor del comprador. Apenas se indican otras ventas que las de 2 cajas Bengala i 14 zurrones Guatemala, a precios reservados. Despachos de la India anuncian una buena cosecha que se elevará, poco mas o menos, a 127,000 maunde; como 434,500 kilógramos.

Precio corriente a la fecha:

Colombia fino i superflino	24 a 27
Id. regular	20 a 23
Id. ordinario	13 a 18

Por cada 100 kilógramos, libras de derechos de entrada.

Algodon—Bajo la influencia de noticias favorables del exterior, la demanda vuelve a ser mas regular i los precios corrientes se mejoran progresivamente, muy en particular para las buenas clases de América, cuya existencia es cada vez mas reducida en este mercado. Las ventas del mes, por lo que respecta a las clases análogas a los algodones de Colombia, consisten en 50 pacas Costa firme, disponible a frs. 110, i 62 pacas Puerto Cabello a 105 francos, el todo por 50 kilógramos, libras de derechos de entrada.

Precio corriente actual:
Cartajena desgranado: frs. 96 el mui ordinario; frs. 101 el ordinario i frs. 107 el bueno regular, por cada 50 kilógramos, libras de derechos de entrada.

preparados de Riohacha a francos 93,50 a 151, i de 51 cueros secos preparados de Santamarta a francos 102 por cada 50 kilógramos. Esto es venta pública. Las importaciones en el mes han sido de 1,125 cueros secos Riohacha i 113 id. Santamarta.

Precio corriente actual:
Costa-firme secos: francos 125 a 140 por cada 50 kilógramos, libras de derechos de entrada.

Maderas—Postracion profunda. Los precios han bajado tanto que los consumidores se han resuelto a hacer en estos dias algunas compras, pero esto no puede tomarse como signo de actividad. El artículo se cotiza siempre en baja i las ventajas son para el comprador.

40 toneladas palo amarillo de tinte de Riohacha se han vendido a francos 7-50; 64 toneladas idem idem a francos 7-50 a 9-50; i 22 toneladas palo rojo de Santamarta a francos 12 por cada 50 kilógramos, libras de derechos de entrada.

Precio corriente de las maderas de tinte:

Amarillo de Riohacha, frs. 15 a 16	Por cada 100 kilógramos
Id. Sabanilla i Cartajena...	100 kilógramos
Id. Puerto Cabello i Maracaibo	14 a 15 libras de
Rojo de Santamarta	18 a 25 drcho. de
Brasilete	10 a 11 entrada.

ADRIANO PAEZ,
Cónsul colombiano en el Havre.

Varietades.

ORIJEN DE LOS ESTADOS UNIDOS.

En 1754, a peticion de los lores comisarios para el comercio i las plantaciones se convocó un Congreso compuesto de comisarios de las siete colonias, con el objeto de deliberar acerca del mejor medio que podria adoptarse para defender la América en el caso de una guerra con Francia.

El objeto de la Inglaterra era mas limitado que el de las colonias; estas se aprovecharon de aquella reunion para emitir diferentes opiniones, que ya se consideren como causas o como efectos, han contribuido ciertamente a la creacion de las doctrinas que debian mas tarde tener inmensos resultados para aquel pais.

Algunos de los delegados, por ejemplo, habian recibido por instrucciones echar los cimientos de una union, cuyas bases subsistieron igualmente durante la paz i la guerra.

La Convencion votó tambien unánimemente la union de las colonias entre sí: ésta

fin de obtener la reparacion de los agravios americanos; en una palabra, preparar la lucha contra la madre patria. Catorce colonias tomaron parte en aquellas violentas resoluciones.

Las hostilidades siguieron pronto: se esparcieron manifiestos por el pais i por el mundo entero, explicando los motivos i el objeto de los confederados: se dispusieron ejércitos i escuadras; se creó un papel moneda bajo la garantia de la Union; i poco a poco las colonias se apoderaron de las prerogativas de la soberania.

En fin, el 4 de julio de 1776, se dió el último paso: en nombre, i en virtud de la autoridad del pueblo americano, se promulgó la célebre declaracion de independencia.

La primera operacion del Congreso fué poner en orden i redactar los artículos de la Confederacion que debian servir de aparcjo, de velamen i de piloto a la nave del Estado nuevamente botada.

Pero no era aquella una tarea pequeña: mucho tiempo pasó antes que el Congreso pudiera llegar a conciliar los intereses opuestos i los proyectos de las trece colonias unidas, i a formar un todo homogéneo, unido por un lazo comun.

Cuando aquellos artículos fueron sometidos a la sancion de cada Estado, encontraron aun mayores obstáculos, i hasta el mes de marzo de 1781 los famosos artículos de la Confederacion no recibieron la aprobacion unánime de los Estados Unidos, tres años despues de su primera promulgacion.

Las palabras siguientes de un distinguido escritor americano, el canceller Kent, darán una idea justa de los elementos de discordia que envenenaron la discusion de aquellos artículos.

“Llegó a ser impracticable, dice el autor que citamos, hacer aceptar a los Estados un método uniforme de defensa para la seguridad i el honor nacionales. Se atravesaron las discusiones sobre reglamentos de comercio i sobre límites de territorio, i se vieron disolver por grados los lazos de amistad i el sentimiento de interes comun que habian cimentado la Union durante las luchas encarnizadas de la revolucion. Pronto se acumularon síntomas de abandono i señales de humillacion. Con gran trabajo se pudo conseguir despertar la atencion de los Estados lo suficiente para decidirlos a conservar en el Congreso una representacion suficiente al arreglo de sus negocios. La Hacienda de la Union estaba exhausta; todo el ejército de los Estados Unidos se hallaba reducido, en 1784, a ochenta personas, i los Estados fueron invitados a cubrir, por medio de la milicia, las guarniciones de los puertos del Este. En una palabra, cada Estado, cediendo a la voz del interes personal i de su conveniencia inmediata, se desunieron inmediatamente de la confederacion.”

196)